

## **Título de la Comunicación: Frente a la Globalización**

**“la función del intelectual no es un privilegio, es un derecho...  
la lucha por la cultura es la lucha por la vida”**

Ana Mendieta

Palabras proféticas de quien habla desde su condición de exiliada, feminista y con la manifestación de sus raíces no occidentales. Ana Mendieta es una artista cubana, obligada al exilio desde la edad de doce años, al ser enviada a Estados Unidos con su hermana un poco mayor que ella, donde son criadas en casas de adopción.<sup>1</sup> Pero ella experimenta que está unida de manera vital a la cultura cubana, que su religión, su raza, su condición política y social, es el ombligo que le une al cosmos. Ante dichas condiciones y ante el maltrato y desarraigo que tiene que vivir - como artista, como mujer y como persona - lucha por regresar a Cuba, pero ante la imposibilidad de hacerlo, concilia su existencia entre estas dos culturas en los hallazgos que a través del arte y los ritualismos primitivos, le permiten regresar a la tierra como al seno materno en un mundo dominado por la imagen y que apenas trata de reconocer nuestra espiritualidad latinoamericana, a la vez que une su obra al mundo contemporáneo a través de la fotografía y del arte de la tierra propiamente dicho. Pero la actitud de Ana fundiéndose con el paisaje - y señalando tal vez de dónde surge y a dónde va el hombre - es totalmente distinta a la actitud asumida por los artistas norteamericanos del arte de la tierra, donde debieron causar grandes desastres ecológicos removiendo cantidades de tierra, y en cuanto a lo mítico - como en el caso de la espiral Yetti - sólo se hace uso de algo que si bien es vivo y sagrado para los nativos (estos también exiliados en su propia tierra), no pasa de ser una imagen estetizante y novelera como propuesta; pero ¿Cuál es la función del arte, aquí realmente? Acaso sólo un negocio lucrativo?, Para occidente el arte ha sido y es un buen negocio, que por otro lado le ha permitido perpetuar estructuras dominantes, pero para otros pueblos y culturas es lo que les permite su existencia - no basados en una mercancía sino en una complejidad de relaciones e interacciones con la vida, la naturaleza, el mundo, y lo vital. Pero nos encontramos abocados a reduccionismos ciegos trazados por el mercado, que desarticula lo espiritual de lo material, lo racional de lo intuitivo, la vida del conocimiento etc., Este choque entre culturas, se evidencia una vez mas cuando Ana Mendieta muere, al caer desde la ventana de un edificio, y no se sabe si se suicidó o si la empujó su compañero el artista minimal Carl André (cuyo proceso de formación de la idea se basa exclusivamente en las experiencias cerebrales, mentales y matemáticas)<sup>2</sup> En Ana arte y vida eran una sola cosa, ella era la pieza fundamental de su trabajo, y su muerte - sea la razón que fuese - es también simbólica de complejidades culturales.

La globalización a través de los medios de comunicación, del consumo, la estereotipación y el manejo de pensamiento de masas, busca la desaparición del intelectual y del creador - llamado artista - de la obra de arte como objeto y del arte mismo. Ya que la obra es también crítica, - el texto ausente - que puede transformar el conocimiento que toda una comunidad pueda tener de sí misma, hablando para y desde el espectador, la obra de arte critica significa un peligro para la conciencia de la sociedad actual. Según Collingwood el arte ofrece un remedio para una grave condición ética a la que llama corrupción de la conciencia...como expresión ejemplar de pensamientos y sentimientos en los cuales me reconozco, la obra de arte puede

también poner en evidencia, la cierta cosa que tal o cual episodio de corrupción se ingenió previamente en censurar. Conseguir esto es ser un profeta en el sentido auténtico. Es decir la verdad acerca de lo que tenemos en común.<sup>3</sup>

Incapacitados para ver la realidad como en el cuento de Andersen “El nuevo traje del emperador”, creemos en lo que cree la mayoría – sobre todo si se recibe una buena cantidad de dinero; escuchamos, actuamos y repetimos lo mismo sin ningún criterio, hoy se confunde igualdad con uniformidad - promovida por los medios comunicación para el consumo “se necesitan hombres que cooperen dócilmente en grupos numerosos, que deseen consumir más y más, cuyos gastos estén estandarizados y puedan ser fácilmente influidos y anticipados No hay cabida para la subjetividad, la conciencia del individuo, lo que no puede ser reglamentado en una sociedad completamente dirigida”<sup>4</sup> (E. Said). De esta manera nos vemos abocados a una guerra oculta contra el ser humano, que inhibido el desarrollo del individualismo le obliga a la apatía y al silencio, ya no es la dominación por la fuerza sino por el temor al rechazo, asumir algún criterio personal equivale a ser distinto, es decir a ser inferior. Entonces, es real la tolerancia y el respeto por el otro en las sociedades liberales?

¿Cómo le decimos “no” al tipo de filosofía cuyo ideal es actuar como una computadora electrónica, sin voluntad, sin sentimiento, sin pasión?.....  
¿Quién es David que puede decir “no” al Goliat? ¿Quién es el hombrecillo que puede decir “no” a aquello cuya fuerza y tamaño han sido mil veces aumentados en comparación con lo que solía ser autoridad apenas 50 ó 100 años atrás? <sup>5</sup>.. ¿Dónde está el hombre?!! ¡que le diga la verdad al poder! ..... Un Sócrates, acaso Jesús o algún profeta?

Hoy cualquier cosa que sea distinta es crítica, y crítica equivale a decir política, lo cual frente a la globalización significa oposición. ¿Nos encontramos acaso frente al surgimiento de un nuevo absolutismo o el cumplimiento de la profecía apocalíptica, donde el arte, la crítica, el público, el historicismo y los medios al servicio del mercado, consolidan la plataforma de este nuevo reino hasta que venga uno del linaje del David y nos rescate.?

“El artista y el intelectual independientes se cuentan entre las contadas personalidades que siguen estando equipados para ofrecer resistencia y combatir el proceso de estereotipación y la muerte consiguiente de las cosas dotadas de vida genuina. Percibir con frescura la realidad implica ahora la capacidad de desenmascarar continuamente y romper los estereotipos de visión y comprensión con los que las comunicaciones modernas nos inundaron. Estos mundos de arte de masas y pensamientos de masas se adaptan cada vez más a las exigencias de la política. Por este motivo justamente, la solidaridad y el esfuerzo intelectuales han de centrarse en la política. Si el pensador no se vincula personalmente al valor de la verdad en la lucha política, tampoco estará en condiciones de afrontar responsablemente el conjunto de su experiencia viva. C. W. Mills<sup>6</sup>

Actualmente parece existir si no una escisión, una coalición entre creación, público y crítica – esta última, territorio privado desde los estamentos oficiales, institucionalizados y de mercado, a través de los intelectuales integrados que son funcionarios y empleados de una empresa, de una corporación o del estado, pero que igual realizan un proceso de acomodación en beneficio de si mismo y de quienes representa, - por lo tanto no es un intelectual independiente - limitado por lo económico y por el consumo se convierte en alguien que mira constantemente como aumentar el poder y el capital de su amo, aunque esto no le aumente sus beneficios sino que lo esclavice más. En un mundo corrupto y decadente, - no hay salida - más que a la marginación, al exilio o al silencio.

**.si tu ojo esta pendiente de tu amo no puedes pensar como un intelectual sino como un acólito... el verdadero intelectual es un ser secular.** (E. Said)

El intelectual ha estado de parte de los débiles, defendiendo nacionalismos en determinado momento, y en contra del poder o a su favor – esto en el caso del intelectual independiente, pero convertido en un funcionario es decir no independiente - debe ser el testigo mudo o generador de horrores, y mistificar las ideas dominantes (triumfalistas), criticar a los favorecidos del poder es imposible, el intelectual es alguien que nunca podrá estar al servicio de nada ni de nadie, sea de un gobierno o de una corporación... esto si aspira a ser un agente moral y no un mero servidor del poder.<sup>7</sup>

Hoy la figura del crítico institucionalizado habla pero no comunica, porque habla a un grupo de especialistas, aunque la mayoría de las personas tienen acceso a los medios que utiliza, pero no entienden ni preguntan - aunque se mantienen informadas porque es lo que deben hacer, lo que legitima es consumir la información – de igual manera que ser mirado y consumido, se nos obliga a participar de un «reality» que no hemos escogido.... Todos espectadores, turistas o actores.

En el siglo XVIII la voz del público - el nuevo crítico (apoyado también en lo popular) fue producto de la Ilustración, en la actualidad lo popular es lo construido por los medios de comunicación que siguiendo una lógica de mercado imponen gustos y predeterminan la opinión de las masas, entonces – no tendría sentido que la crítica salga del público: otro efecto teatral en los escenarios de poder que justifique la próxima escena. Esto tendría sentido si se desencadenara una dinámica real, no teatralizada, y no encaminada a objetivos ya predeterminados que justifiquen el desarrollo de programas completos, que eliminen totalmente al otro. “ la vida alcanza su grado máximo de falsedad en la agregación ” ( Adorno).

La partida está dada,...siempre existirán dos bandos el dominador y los dominados (Lyotard), de ahí la dicotomía local /global, particular/ universal.

El universalismo avanza a velocidades distintas, destruyendo identidades, al punto que nombramos los mitos, las comidas y las costumbres agregando el nombre del lugar de donde provienen. Pueblos, minorías y naciones muestran una clara voluntad de aislamiento contraria a

la fuerza centrípeta de integración, se tiene la sensación de que después del repudio del pasado reciente, retorna el pasado remoto,... descubriendo conflictos...y reviviendo antiguas fes que parecían enterradas por la modernidad.<sup>8</sup> La creación de una nueva universalidad no significa la eliminación del abismo que existe...lo que mas bien se da, es una nueva supresión de la creación de identidades colonizadas<sup>9</sup>, supresión continua a la que Latinoamérica ha estado sometida desde la conquista.

### **En cuanto a la crítica**

Reflexionar sobre crítica de arte desde nuestra latitud, requiere trazar un paralelo entre lo que ha sido o lo que es la crítica de arte Latinoamericana y la critica de arte en Europa. Para tal fin acudo, básicamente a textos como los de Ivonne Pinni "Fragmentos de memoria", a la Critica de Arte de Francisco Calvo Seraller quien describe la propuesta dominante en la década de los noventa, pero sin asumirla como propia o de alguien, y otros como Francisco. Jarauta.

En cuanto a Latinoamérica, inicialmente el cubano Wilfredo Lamp realiza un acto de descolonización mental a través de la obra, y participa en las manifestaciones de las negritudes y liberación de los pueblos de color, que coinciden con los movimientos feministas y de clase obrera entre otras minorías. También por esta misma década (20 al 30) se piensa la presencia de lo no occidental (el mundo indígena, africano y el mestizaje) - el pasado con la posibilidad de su continuidad en el presente - Torres García escribe su metafísica de la prehistoria Americana en 1939. No se busca negar la influencia moderna occidental, sino poner en evidencia la existencia de una hibridación propia. (Ahora bien, lo primitivo mas adelante también forma parte de los procedimientos de creación a nivel internacional en los años 70 y 80 - Beuys, Long, entre otros por ejemplo- ).

En los 60 -70 se busca generar fuertes discusiones entre críticos, artistas e historiadores, sobre la reflexión histórica crítica sobre el papel del arte, y se evidencian necesidades básicas del arte latinoamericano opuesto a la hegemonía europea y de los EEUU, colocando en tela de juicio la noción de una identidad común para el continente, su definición sería la pluralidad.... Esta generación de críticos proponen lo que Morais llamó una crítica ideológica; también la socialización de la crítica y la inserción de la obra en el medio social - de manera que cumpla su papel sociocultural.... y Juan Acha propone una critica Latinoamericana productora de teorías, desde las discusiones de los críticos latinoamericanos, pasando de ser conocedores de arte a productores de conocimiento artístico.<sup>10</sup>

En los 70 García Canclini plantea: si el arte es un proceso constituido por artistas, obras, intermediarios y público, la crítica debe ser un juicio sobre estos componentes, permitiendo así la articulación de las tendencias de la sensibilidad en diversos momentos históricos.<sup>11</sup> En los 90 continúa con su discurso sobre culturas híbridas, proponiendo el uso combinado de las disciplinas que analizan estas culturas por separado como son la antropología, la sociología, la lingüística y los medios comunicacionales.

Latinoamérica también se ha venido analizando desde fuera, -Según J. Jarauta, al tenerse en cuenta nuestra complejidad geográfica, étnica, política, religiosa, social, y multitemporal se han eliminado concepciones erradas, se ha podido establecer la relación con lo occidental.

Las culturas latinoamericanas, utilizan formas híbridas, no sólo como la posibilidad de una experiencia cultural sino también como una estrategia formal. La música rap, por ejemplo, es utilizada como lenguaje de auto determinación como expone su uso difundido por chicanos, cubanoamericanos, nuyoricans, etc. Intelectuales del tercer mundo están mostrando el modo de ir hacia una conciencia polifónica o la habilidad para leer y escribir la cultura a diferentes niveles: "mirar desde el exterior hacia adentro y desde el interior hacia fuera", junto a las obras, un gran número de exposiciones, simposios, etc., contribuyen también a analizar sus diversas realidades

<sup>12</sup>

En el caso de Europa, después de la entronización de la historia y la fundación de la historia del arte por Winckelmann, como transformación de la visión mítica del mundo antiguo en una visión histórica - y del cuestionamiento que hace Kant al valor científico de la historia<sup>13</sup> - ésta se ubica en los ámbitos académicos especializándose en la acumulación cuidadosa de datos y documentos pero sin asumir ningún criterio de valoración y en oposición a la crítica, estableciendo con ello una vez más la división entre el discurso oficial y el discurso popular, ella como ciencia, verdad y conocimiento y la crítica como opinión, apariencia y valoración.

Mientras la crítica continúa su proceso hasta configurarse como género literario y luego como política radical conforme a la pauta marcada por las vanguardias, la historia del arte permanece igual hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando los fundadores de la historiografía artística contemporánea, se ven obligados a incorporar la crítica a su labor debido a que deben ocuparse también de la actualidad artística, luego a raíz de las polémicas organizadas para definir la orientación de la historiografía académica del arte, aclaran que no se puede hacer una historia del arte que no sea discursiva y crítica, pues la historia del arte necesita comprender la naturaleza del arte, para distinguirlo de las creaciones artísticas, de los hechos racionales, morales, económicos o religiosos; y el crítico no puede juzgar una obra sin hacer su historia, porque estaría emitiendo un juicio sin comprender la obra, y según Kant toda intuición sin un concepto resulta ciega y todo concepto sin intuición resulta vacío<sup>14</sup>

Al unir la historia y la crítica se temporaliza / relativiza la Historia,<sup>15</sup> se dice que la crítica ha dejado de tener sentido como formación organizada desde el punto de vista de la vanguardia y que debido a que los cambios del arte son tratados como una moda, la obra se ha vuelto un objeto de consumo en lugar de un objeto de crítica, lo cual impide un espacio de polémica artística. El crítico se ha vuelto un seguidor de modas y es un profesional neto al servicio del estado y de otras instituciones que conforman el mercado, lo cual les resta ética y objetividad, donde el crítico, el historiador, el conservador de museos y hasta el galerista, confunden sus papeles. ¿Hasta qué punto - se pregunta Seraller - se dedican estos profesionales a juzgar la obra? o mas bien, sólo administran los bienes patrimoniales de interés público, y por tanto políticos., de hecho lo que se promueve corresponde a políticas del estado; aquí la preocupación de Serraller o de

este discurso dominante, es que se promueve la conservación de nacionalismos y esto frente a la globalización es político y por ende oposición.

¿Por qué -se pregunta Serraller-, la crítica, la historia, la conservación, y hasta el comercio del arte, como prácticas profesionales normalizadas en el seno de la sociedad actual, no dejan de depender de esa incógnita mucho más irreductible que la del juicio que hace el receptor acerca de la obra con la que críticamente se enfrenta? Esta incógnita nunca será develada hasta que la universal capacidad humana de juzgar se haga plenamente creadora. Llegados a este punto... podrá hablarse de esa utópica sociedad artística en la que no existirán críticos de arte, ni tampoco ninguna suerte de artefactos que se presenten como obras de arte.<sup>16</sup>

A este discurso le preocupa que sea el creador (artista) quien presenta el juicio crítico de la realidad ante el espectador, pues este juicio no es sino la percepción que el artista tiene del mundo, también le preocupa la proliferación de críticos que son artistas, docentes, escritores, etc, todo a la vez, pero en últimas, totalmente profesionales y que son funcionarios o empleados, es decir, intelectuales integrados.<sup>17</sup>

Recordemos que la crítica en las tres últimas décadas y sobretodo en la relacionada con el tercer mundo, se ha desarrollado especialmente en unión con disciplinas como la antropología, la sociología y la lingüística, incluso la filosofía, la psicología o la obra misma; también se ha venido trabajando de manera combinada o interdisciplinaria. Ahora, aunque lo que se hace es una "supuesta" recapitulación en torno a las cuestiones relacionadas con la crítica desde lo actual, se ignora, sin embargo, el desarrollo de la crítica desde estas disciplinas, argumentando que al actualizar lo histórico de la historia del arte, la reunificación de historia y crítica es la única forma de desentrañar el sentido del arte sin circundarlo solamente; y esto que el mismo Serraller se queja de que no existen espacios de debate, Pero en el caso nuestro se niega el proceso real de crítica de arte de casi un siglo, y qué decir, cuando se genera un discurso que ni siquiera tiene en cuenta lo que es el arte para Oriente.

Recordemos que "Si para el hombre del tercer mundo, la crisis de identidad sobreviene con el reconocimiento de su condición periférica, y de su estatus marginal, para el individuo de las sociedades post - industriales la crisis se está radicando precisamente en un conflicto con el principio etnocéntrico que históricamente ha regulado sus actividades culturales y, al mismo tiempo en la progresiva pérdida de confianza en sus poderes de autodeterminación" ( R. Bodei)<sup>18</sup>, pero ¿Qué es más particular que una raza pura? - suponiendo que exista - y ¿Qué es más universal que un híbrido?...De todos modos en tiempos de guerra la razón se le atribuye al dominador o a grupos, no a individuos, en tiempos de paz todos tiene la razón en parte, en guerra sólo uno, quien ostenta el poder<sup>19</sup>.

La propuesta descrita por Serraller - parece parte del inconcluso proyecto de modernidad dando la importancia, y la razón absoluta a lo racional, y a la historia, sería bueno entonces recordar también que en la visión mítica del mundo antiguo, es donde se origina la filosofía como máximo grado de racionalización de la religión griega según Herbert Read,<sup>20</sup>

El problema radica en que: 1) Se plantea una única propuesta, 2) A través de lo racional, e histórico. 3) Sólo tiene la posibilidad de la palabra y la palabra puede falsear 4) Por otro lado, también se aleja la obra del mundo y del espectador, mediante el uso excesivo y manipulación de tecnicismos, cosa que no puede hacer el arte, que antes bien tiene la capacidad de develar la realidad. El arte es crítico por sí mismo, y como sucede con la escultura – objeto, por ejemplo, o con casi todo el arte contemporáneo, no necesita intermediarios para comunicarse con el espectador, so pena de volverse hermético y aumentar el aullido agudo del silencio ante quien no tiene la humildad del diálogo, porque a diferencia del arte tradicional este tipo de arte es un arte vivo. Considero que pueden ser éstas, entre otras, las razones por las cuales se busca que el arte desaparezca como artefacto, aunque se alega que la posesión del objeto ha perneado a los manejos de poder y de mercado. De todos modos, si ella no se materializa a través de un medio tangible, lo hace mediante la ilusión de la imagen, que también implica elevado a la enésima potencia, el consumo. ¿Otra vez la serpiente se muerde la cola? ¿Estamos confrontados a esos procesos circulares o cíclicos, de los cuales tanto conocen las milenarias culturas orientales?.

Lo que si es bien claro, es que necesitamos ser liberados de la demonización de los medios de comunicación y de mercado, pero eso no depende de los objetos en sí, ni siquiera de la imagen –creo- sino de una cosa que se llama ética, [ Jesucristo dijo que ninguna cosa es mala, lo que sale del corazón del hombre es lo que es malo ] tampoco podemos olvidar que nuestra historia es múltiple, que hay un tejido que nos entrelaza en mayor o menor medida, pero que de todos modos dependemos unos de otros: “Un único pensamiento atenta contra la complejidad del mundo”.

## **(Footnotes)**

<sup>1</sup> C. f. Catálogo Ante América. Banco de la República.

<sup>2</sup> Salvat. Historia del arte. Tomo 30, pág. 23

<sup>3</sup> A. Ridley. Una filosofía del arte. Norma, Barcelona, 2000. pág. 11 y 65

<sup>4</sup> E. Said. Representaciones del intelectual, editorial Paidós, Barcelona, 1996.

<sup>5</sup> E. Fromm, La condición humana actual, editorial Paidós, Barcelona, 1991 pág 74

<sup>6</sup> Citado por E. Said. Op. Cit.

<sup>7</sup> E. Said, Op. Cit, pág. 123, 124 y 66

<sup>8</sup> cf. Jarauta ed. Nuevas Fronteras / Nuevos Territorios, Dep. de Cultura y Euskara, Esp, sf,

<sup>9</sup> cf. El tiempo que nunca fue nuestro, debemos ahora poseerlo. Charles Merewether.

<sup>10</sup> I. Pini, Fragmentos de memoria, Bogotá, 2001 pág 52- 54 y 86 - 87 , Martha Traba, Juan Acha, Damian Bayon, Aracy Amaral, Mirko Lauer, Mario Pedrozo, Garcia Canclini y Frederico Morais entre otros forman parte de esta generación de críticos referida.

<sup>11</sup> N. García Canclini, Culturas Híbridas. Ed. Grijalbo 1990, México.

<sup>12</sup> M. Villaespesa, Nuevas Fronteras / Nuevos Horizontes, Oscar Wilde se cruzó en el Oeste

<sup>13</sup> cf F. C. Serraller, Los espectáculos del arte, Tusquets edit., Barcelona, 1993. Pág. 30, que debe aceptar el alcance relativo, particular de sus conocimientos, y que al estudiarse el arte como acontecimiento histórico, genera un tipo particular de discurso literario, aleatorio, de creación.

<sup>14</sup> Citado por L. Ventura, Historia de la crítica de arte, Barcelona, 1979, pág. 21

<sup>15</sup> F. C. Serraller, Los espectáculos del arte, Tusquets edit., Barcelona, 1993. Pág. 50. “ Pero para que se produjese esta reunificación de historia y crítica como única forma de desentrañar el sentido del arte y no simplemente circundarlo, aún era preciso “modernizar” / “actualizar” lo histórico de la historia del arte, que es algo así como temporalizar / relativizar la Historia...”

<sup>16</sup> Ibid, pág 15 – 73,

<sup>17</sup> Serraller \*es catedrático de historia del arte contemporáneo de la Complutense y crítico de arte del diario El País, dirige el banco de datos del arte contemporáneo español. Entre sus publicaciones destacan Teoría de la pintura del Siglo de Oro (Cátedra, Madrid, 1981), Del futuro al pasado. Vanguardia y Tradición en el arte español contemporáneo (Alianza Ed, Madrid, 1987), y La novela del artista (Mondadori, Madrid, 1989)

<sup>18</sup>R. Bodei, Nuevas Fronteras / Nuevos Territorios, Pensar la época, F.Jarauta.ed., Departamento de Cultura y Euskara, España, sf

<sup>19</sup> Ed Said. Op. Cit.

<sup>20</sup> Cf. H. Read. Arte y Religión. En: Arte y Sociedad.

